

Las ojos negras, escrito la letra de plata blanca y hora: reconstrucción de la cultura escrita de Leonor Pimentel a través de su biblioteca

Lorena Catalina Barco Cebrián

Universidad de Málaga ✉

<https://dx.doi.org/10.5209/docu.102622>

Recibido: 24 de febrero de 2025 / Aceptado: 29 de abril de 2025

ES Resumen: En este trabajo utilizamos, como fuentes principales de estudio dos tipos documentales: el inventario y el testamento, aunque nos centraremos de forma más pormenorizada en el primero de ellos. Ambas son fuentes historiográficas de gran valor para poder reconstruir cómo fue la educación y la alfabetización de algunas mujeres al final del Medievo; ya que estas fuentes documentales son unas de las pocas en las que las mujeres de aquella época podían dejar constancia de sus posesiones, y entre estas se incluyen los libros que tenían y leerían a lo largo de su vida, reflejo de su educación. En este caso nos centramos en los inventarios y las diferentes copias que, de los testamentos de Leonor Pimentel, I duquesa de Plasencia, nos han llegado, para poder reconstruir la cultura escrita que rodeó la vida de la mencionada duquesa.

Palabras clave: Leonor Pimentel; biblioteca; alfabetización; siglo XV; cultura escrita; educación; Historia de las Mujeres.

EN Las ojos negras, escrito la letra de plata blanca y hora: reconstruction of Leonor Pimentel's written culture through her library

EN Abstract: In this work we use, as main sources of study, two documentary types: the inventory and the will, although we will focus in more detail on the first of them. Both are historiographical sources of great value to be able to reconstruct what the education and literacy of some women was like at the end of the Middle Ages; since these documentary sources are one of the few in which the women of that time could record their possessions, and these include the books they owned and would read throughout their lives, a reflection of their education. In this case we focus on the inventories and the different copies of the wills of Leonor Pimentel, I Duchess of Plasencia, that have reached us, to be able to reconstruct the written culture that surrounded the life of the aforementioned duchess.

Keywords: Leonor Pimentel; library; literacy; XV century; written culture; education; History of Women.

Sumario: 1. Introducción. 2. Leonor Pimentel y Zúñiga: quién fue y cómo vivió. 3. Acceso a la cultura y alfabetización de la mujer a finales de la Edad Media. 4. La biblioteca de la I duquesa de Plasencia. 5. Conclusiones. 6. Fuentes originales consultadas. 7. Anexos. 8. Bibliografía citada.

Cómo citar: Barco Cebrián, L. C. (2025). “*Las ojos negras, escrito la letra de plata blanca y hora: reconstrucción de la cultura escrita de Leonor Pimentel a través de su biblioteca*”. *Documenta & Instrumenta*, 23, 23-41.

Ya que la mujer es la razón primera del pecado, el arma del demonio, la causa de la expulsión del hombre del paraíso ... defenderemos y prohibimos que cualquiera se permita introducir una mujer, aunque sea la más honesta, en esta universidad.
Decreto de la Universidad de Bolonia, 1377.

1. Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo principal recoger y analizar la biblioteca de Leonor Pimentel y Zúñiga a través del inventario de bienes y de su testamento para, a su vez, adentrarnos en el acceso que tuvo a la cultura, su educación y su alfabetización. Pues al ser una mujer noble de finales del Medioevo, cuya posición era privilegiada en su sociedad, creemos que es necesario conocer a este personaje ya que la comunidad científica no ha reparado en ella, no al menos lo suficiente. Son pocos los estudios que, de forma genérica, tratan la figura de esta mujer poderosa, coetánea a los Reyes Católicos; pero, además, es aún más escasa la historiografía que ha reparado en su poder, en su cultura, en su saber, en su educación y en su alfabetización. Por ello creemos necesario la realización de este trabajo, pues ello demostrará que la mujer medieval, al menos aquella que vivió en ese tránsito hacia la Modernidad, sí que accedió a la cultura, a la educación, a la alfabetización e, incluso, componían unas bibliotecas nada desdeñables, y que todavía no han sido objetos de estudios lo suficientemente analizados.

No es menos cierto que son numerosos los estudios que se han dedicado a analizar el patrimonio de los miembros que componen el estamento nobiliario para finales del Medio y principios de la Modernidad;¹ sin embargo, hasta fechas recientes no se había acometido el estudio de las mujeres que integraban dicho estamento, y, menos aún, se le ha dedicado el espacio que merecen a los estudios que analicen de forma más pormenorizada y desde una perspectiva de la Historia Social de la Cultura Escrita, el acceso a la cultura, a la educación, a la alfabetización y con ello al conocimiento de las bibliotecas que aquellas mujeres nobles consiguieron componer dentro de una sociedad que las mantenía, o eso pretendía, al margen de la cultura.²

¹ Rafael Sánchez Saus, “De los patrimonios nobiliarios en Andalucía del siglo XV: los bienes del caballero jerezano Martín Dávila”, *Anuario de Estudios Medievales*, 18 (1980): 469-485. Emilio Cabrera Muñoz, “La fortuna de una familia noble castellana a través de un inventario de mediados del siglo XV”, *Historia, Instituciones, Documentos*, II (1975): 9-42. Tomás Quesada Quesada, “La fortuna de un miembro de la pequeña nobleza al final de la Edad Media: los bienes de Alonso de Carvajal, señor de Jodar”, *Hispania*, 168 (1988): 79-101.

² Ver Isabel Beceiro Pita, *Libros, lectores y bibliotecas en la España medieval*, (Murcia: Nausicaä (Medievalia, 2), 2007). Pedro M. Cátedra y Anastasio Rojo, *Biblioteca y lecturas de mujeres. Siglo XVI*, (Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004). Trevor Dadson, *Libros, lectores y lecturas: estudios sobre bibliotecas particulares españolas del Siglo de Oro*, (Madrid: Arco Libros, 1998). Miguel Ángel Ladero Quesada y María Concepción Quintanilla Raso, “Bibliotecas de la alta nobleza castellana en el siglo XV”, en *Livre et lecture en Espagne et en France sous l'ancien régime. colloque de la casa de Velázquez*, (París: Éditions A.D.P.F., 1981), 47-62.

Cabe destacar como compendio el reciente trabajo de Arturo Jiménez Monerón, *La incorporación de la mujer a la cultura escrita en el siglo XV. Análisis contextual y censo de lectoras en Aragón, Castilla y Portugal*, (Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2023).

La importancia del testamento y del inventario como fuentes fundamentales para el estudio de la nobleza, no solo para tener conocimiento de los bienes materiales que poseían, sino también, para acercarnos a la vida privada³ de los miembros que componían el estamento nobiliario no es discutible, como tampoco lo es que son piezas claves para acercarnos a la cotidianeidad de una parte de la sociedad medieval y moderna como ningunas otras fuentes puedan acercarnos, ya que como dice Quintanilla Raso a través de ellas podemos tener “noticias acerca de las inquietudes y preferencias”.⁴

En los últimos años Arturo Jiménez Moreno también ha tratado la figura de Leonor Pimentel y su biblioteca,⁵ pero desde una perspectiva más literaria que descriptiva y/o codicológica, sin embargo, sus trabajos y los nuestros se complementan para poder entender y conocer mejor la figura de la que llegó a ser I Duquesa de Plasencia.

2. Leonor Pimentel y Zúñiga: quién fue y cómo vivió

No pretendemos en esta ocasión realizar un exhaustivo viaje por la vida y obra de Leonor Pimentel y Zúñiga, pues ya nos hemos acercado a ella a través de otros trabajos,⁶ sin embargo, creemos conveniente, al menos, situar al lector en antecedentes de quién fue y qué importancia tuvo Leonor Pimentel en su época.

Leonor Pimentel pertenecía a esa aristocracia o nobleza que consolidó y amplió su poder gracias a los privilegios otorgados por los Reyes Católicos, como ocurrió con la gran parte del estamento nobiliario de la época.⁷ Así llegó a ser duquesa de Plasencia y señora de varias villas, consiguiendo romper el mayorazgo de la casa Zúñiga a favor de su descendencia, pues al ser la segunda esposa de don Álvaro de Zúñiga -su tío por vía materna-, sus herederos no tenían acceso a dicho mayorazgo

³ Philippe H. Ariès y Georges Duby, *Historia de la vida privada 2. De la Europa feudal al Renacimiento*, (Madrid: Taurus, 1988), 7.

⁴ María Concepción Quintanilla Raso, “Nobleza y señoríos en Castilla durante la Baja Edad Media. Aportación de la historiografía reciente”, *Anuario de Estudios Medievales*, 15 (1984): 629.

⁵ Arturo Jiménez Moreno, “La transmisión de libros de madres a hijas entre los siglos XV y XVI: los libros de doña Leonor Pimentel en la biblioteca de su hija doña María de Zúñiga”, en Emilio Blanco (coord.), *Grandes y pequeños de la literatura medieval y renacentista*, (Salamanca: Universidad de Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, Universidad de Salamanca, Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas, 2016), 333-348. Arturo Jiménez Moreno, “Formación, uso y dispersión de una pequeña biblioteca nobiliaria del siglo XV: los libros de doña Leonor Pimentel, condesa de Plasencia”, en Natalia Fernández Rodríguez y María Fernández Ferrer, *Literatura medieval y renacentista en España: líneas y pautas*, (Salamanca: Universidad de Salamanca, Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas (SEMYR), 2012), 655-663.

⁶ Lorena C. Barco Cebrián, “El poder de la dama noble en la Baja Edad Media: El caso de Leonor Pimentel y Zúñiga, I Duquesa de Plasencia”, *Estudios Medievales Hispánicos*, 5 (2016): 233-262. Lorena C. Barco Cebrián, “Reflexión sobre las dificultades de una compleja genealogía nobiliaria en las postrimerías del Medievo: el caso de Leonor Pimentel y Zúñiga”, *Hidalguía: la revista de genealogía, nobleza y armas*, 372 (2016): 341-360. Lorena C. Barco Cebrián, “El poder de la escritura en la reconstrucción biográfica de la primera duquesa de Plasencia”, en Dolores Ramos Palomo y Víctor José Ortega Muñoz (coords.), *Biografía, identidades y representaciones femeninas: Una cita con la historia*, (Zaragoza: Ediciones Pórtico, 2019), 163-183. Lorena C. Barco Cebrián, “Las voces de mujeres medievales a través de los testamentos y los inventarios: el caso de Leonor Pimentel y Zúñiga, I Duquesa de Plasencia”, en Esther Corral Díaz (coord.), *Voces de mujeres en la Edad Media: entre realidad y ficción*, (Boston-Berlín: Ed. De Gruyter, 2018), 124-134. Lorena C. Barco Cebrián, *Mujer, poder y linaje en la Baja Edad Media: una biografía de Leonor Pimentel*, (Madrid: Ed. La Er-gástula, 2014).

⁷ Carlos Calderón, “Mujeres, ideología y cotidianeidad en la Galicia de mediados del siglo XVI. Un estudio de caso: el testamento e inventario de bienes de la condesa de Altamira, doña Ana de Toledo”, *Hispania: Revista española de historia*, Vol. 53, n° 184 (1993): 107.

que debería de pasar indiviso al primogénito de don Álvaro. La ruptura del citado mayorazgo lo que demuestra es la gran influencia y poder que Leonor ejerció en todos los aspectos y a todos los niveles de la vida, tanto privada como pública, de su esposo.

Si recorremos brevemente la historia de doña Leonor, comprobamos que esta nació a principios de la década de los 30 del siglo XV y su óbito se produjo el 31 de marzo de 1486 en Béjar, ciudad a la que profesó un gran cariño y devoción durante toda su vida. Era hija de Juan Alonso Pimentel, conde de Mayorga, y de Elvira de Zúñiga y Guzmán, hermana de su futuro esposo. En 1458 se casó con su tío, Álvaro de Zúñiga, para lo cual tuvieron que contar con una dispensa papal emitida por Pío II, y con una provisión real de Enrique IV. Durante su vida Leonor participó y formó parte de las diferentes alianzas e intrigas nobiliarias a favor o en contra de los monarcas, según le conviniese; por lo que, cuando se produjo el enfrentamiento entre Isabel de Castilla y Juana la Beltraneja, no dudó en cambiar de posición según le fuera más favorable. Leonor apoyó primero la causa lusa junto a Juana, para después, virar y apoyar a la futura Reina Católica, con quien a partir de entonces le unirían unos lazos estrechos que supo aprovechar en su propio beneficio.⁸ En esta escena política vivió Leonor entre dos ciudades a las que benefició a lo largo de toda su vida, Béjar y Plasencia, y llegó a ser primero, condesa de Plasencia, después, duquesa de Arévalo -posteriormente permutó por el ducado de Plasencia, cuando el de Arévalo volvió a la Corona de Castilla-, señora de Capilla, Burguillos, San Lucas, Gibrleón y Moyarga⁹ -aunque esta última la cedió a su primo, Rodrigo Pimentel, por una cantidad de dinero-.¹⁰

Leonor Pimentel tuvo con su esposo tres hijos, un niño y dos niñas, estos fueron: Juan de Zúñiga, Isabel y María de Zúñiga, y a los tres los consiguió posicionar de forma muy favorable en los diferentes estratos de la vida pública y nobiliaria de la época. Leonor consiguió que su hijo llegara a ser el último Maestre de Alcántara; su hija Isabel llegó a ser duquesa de Alba; y, su hija María entroncó con su propio linaje para consolidar la casa Zúñiga,¹¹ fortaleciendo la endogamia propia y tan característica de la época.

En lo que respecta a su labor como mecenas y mujer religiosa hay que destacar que realizó multitud de obras pías a favor de la institución eclesiástica, fundando conventos, restaurando iglesias, ermitas, capillas, así como realizando numerosas donaciones a diferentes entidades religiosas a lo largo y ancho de los territorios que estaban bajo su poder.

3. Acceso a la cultura y alfabetización de la mujer a finales de la Edad Media

Dentro de una sociedad eminentemente analfabeta en casi todos los estratos sociales, la mujer se veía silenciada y arrinconada aún más que el hombre en relación con el acceso a la cultura y la alfabetización. La sociedad medieval se caracterizó por una fuerte misoginia, la cual se desprende de prácticamente la totalidad de obras que vieron la luz en dicho período de manos de hombres de cualesquier estratos y categorías sociales que tuvieron la oportunidad de escribir sobre, prácticamente, cualquier asunto. Dicha misoginia se corresponde, en parte, al propio analfabetismo en el que estaba sumergida la mayoría de la sociedad; esto se debía a la gran influencia que la Iglesia

⁸ Para profundizar más sobre los diferentes aspectos de la vida, obra y poder de Leonor Pimentel ver Nota 6.

⁹ Lorena C. BARCO CEBRIÁN, "El poder de la dama noble...", (2016), 243.

¹⁰ Archivo Histórico de la Nobleza, OSUNA, C. 290, D. 7-8.

¹¹ D. Ortiz de Zúñiga, *Anales eclesiásticos y seculares de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla, metrópoli de la Andalucía, que contienen sus mas principales memorias desde el año de 1246, en que emprendió conquistarla del poder de los moros el gloriosísimo rey s. Fernando iii de castilla y león, hasta el de 1671 en que la católica iglesia concedió el culto y título de bienaventurado*, (Madrid, 1796), 140-145. Fray Alonso Fernández, predicador general de la orden de predicadores, *Historia y anales de la ciudad y obispado de Plasencia*, 1627, 97.

ejercía en la educación y en el día a día de cualquier ciudadano,¹² donde se repetía una y otra vez el papel secundario de la mujer, cuyo origen se debía fundamentalmente a dos razones; una, el pecado original de Eva y, la otra, la propia naturaleza biológica de la mujer que la hacía impura y un ser abyecto. Por eso no es de extrañar que autoras que consiguieron alzar su voz en mitad de toda esta sociedad patriarcal lo hicieran justificando el silencio de la mujer en la vida pública a lo largo de la Historia precisamente por no haber tenido acceso a la cultura y la educación. Así, por ejemplo, Mary Wollstonecraft puso de manifiesto que las mujeres no habían conseguido alzarse con mayor protagonismo en esa vida pública y en el arte porque precisamente se le había vetado el acceso a la educación.

Nos hacemos eco aquí de unas reflexiones y palabras de Sandra Ferrer que nos permite visualizar y comprender de forma clara lo anteriormente expuesto:

Mujeres que eran analfabetas, que tuvieron que someterse a la voluntad de los hombres y creerse el origen del mal en el mundo. Mujeres a las que se les negó la posibilidad de desarrollar su talento escondido porque no tenían derecho a leer, estudiar, pintar, crear. Pero en este escenario difícil, algunas demostraron al mundo misógino de la Edad Media que sus teorías sobre las mujeres estaban equivocadas.¹³

Tal y como dice Sandra Ferrer, hubo voces contundentes que se alzaron en paradigma y ejemplo para otras muchas féminas de la época medieval y moderna que habían crecido bajo el yugo de una sociedad patriarcal y fuertemente jerarquizada donde la mujer tenía escaso espacio de actuación, sobre todo, en lo relativo al ámbito público-político de la época, reflejado este a su vez, en el cuasi-absoluto silencio y representación de la mujer en el ámbito cultural desarrollado durante los siglos bajomedievales. Si bien es cierto que en las últimas décadas y gracias a diferentes investigadoras e investigadores están viendo la luz trabajos que matizan esta perspectiva, dando a conocer nombres y obras de mujeres que sí tuvieron acceso a la cultura, a la alfabetización¹⁴ y a una buena educación, no solo en valores típicamente femeninos, sino que accedieron de facto a una educación más profunda y diversificada. Conocidos trabajos sobre diferentes reinas¹⁵ de los territorios hispanos dan buena cuenta de ello; al mismo tiempo, que algunos estudios nos muestran también este panorama y esta diversificación en el acceso a una educación mayor, de mujeres pertenecientes a ese estamento nobiliario,¹⁶ hasta hace, relativamente poco tiempo, olvidadas.

¹² Sandra Ferrer, *Mujeres silenciadas en la Edad Media*, (Madrid: Punto de Vista Editores, 2016), 22.

¹³ Sandra Ferrer, *Mujeres silenciadas en la Edad Media*, (Madrid: Punto de Vista Editores, 2016), 39.

¹⁴ Ver María del Mar Graña Cid, "¿Leer con el alma y escribir con el cuerpo? reflexiones sobre mujeres y cultura escrita, en Antonio Castillo Gómez, *Historia de la cultura escrita. Del Próximo Oriente antiguo a la sociedad informatizada*, (Gijón: Trea, 2002), 385-452. Arturo Jiménez Moreno, *La incorporación de la mujer a la cultura escrita en el siglo XV. Análisis contextual y censo de lectoras en Aragón, Castilla y Portugal*, (Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca 2023).

¹⁵ Glòria Sabaté i Marín y Lourdes Soriano Robles, "Reinas catalanas: mujeres, lectoras y protectoras de la cultura (siglos xiv-xv)", en María del Val González de la Peña (coord.), *Mujer y cultura escrita. Del mito al siglo XXI*, (Gijón: Trea, 2005), 85-96.

¹⁶ Natalia Maillard Álvarez, "Lecturas femeninas en el renacimiento: mujeres y libros en Sevilla durante la segunda mitad del siglo XVI", en María del Val González de la Peña (coord.), *Mujer y cultura escrita. Del mito al siglo XXI*, (Gijón: Trea, 2005), 167-182. Elisa Ruiz García, "El universo femenino y las letras (siglos XVI-XVII)", en María del Val González de la Peña (coord.), *Mujer y cultura escrita. Del mito al siglo XII*, (Gijón: Trea, 2005), 97-115. Elisa Varela-Rodríguez, "Aprender a leer, aprender a escribir: lectoescritura femenina (siglos XIII-XV)", en María del Val González de la Peña (coord.), *Mujer y cultura escrita. Del mito al siglo XXI*, (Gijón: Trea, 2005), 59-74.

Recuérdese a personajes influyentes y que han pasado a la Historia tales como Dhuoda,¹⁷ Hrotsvitha de Gandersheim,¹⁸ Trotula,¹⁹ Cristina de Pizán,²⁰ María de Zayas,²¹ Mary Wollstonecraft,²² Hildegarda von Bingen,²³ Catalina de Siena,²⁴ Brígida de Suecia,²⁵ Teresa de Cartagena,²⁶ Santa Teresa de Jesús,²⁷ Santa Florentina,²⁸ Florencia del Pinar,²⁹ Isabel la Católica,³⁰ La

¹⁷ Franco Cardini, “Dhuoda la madre”, en Ferruccio Bertini (ed. lit.), *La mujer medieval*, (Madrid: Alianza Editorial, 1991), 75-96. Ana Belén Sánchez Prieto, “La educación de la mujer antes del año 1000: ¿es Dhuoda un caso único?”, en *Educación XXI: revista de la facultad de educación*, vol. 13, 2 (2010): 69-94. María Concepción Castrillo Llamas, “El liber manualis de dhuoda: una fuente para el estudio de la educación en la Edad Media”, en Cristina Segura Graiño (ed. lit.), *La voz del silencio*, vol. 1, (Madrid: Asociación cultural Al-Mudayna, 1992), 33-52. Victoria Eugenia Rodríguez Martín, “La mujer noble, madre y educadora en la alta Edad Media: el ejemplo de Dhuoda (s. IX)”, en Rosa Francia Somalo y Virginia Alfaro Bech, *Bien enseñada: la formación femenina en Roma y el Occidente romanizado*, (Málaga: Universidad de Málaga, 2001), 151-180.

¹⁸ Gillian Adams, “The first children’s playwright?: Hrotsvitha of Gandersheim”, en *Bookbird: world of children’s books*, vol. 36, 4 (1998): 18-20. Luciana Tavernini, “Hrotsvitha de Gandersheim: el placer y la necesidad de escribir”, en *Libres para ser: mujeres creadoras de cultura en la Europa medieval*, (Madrid: Narcea, 2000), 161-228.

¹⁹ Para estas primeras mujeres ver: Diana Arauz Mercado, “Imagen y palabra a través de las mujeres medievales (siglos IX-XV): primera parte: mujeres medievales del occidente europeo”, en *Escritura e imagen*, 1 (2005): 199-220. Específicamente sobre Trótula, ver: Ferruccio Bertini, “Trótula la médico”, en Ferruccio Bertini (ed. lit.), *La mujer medieval*, (Madrid: Alianza Editorial, 1991), 131-152. Montserrat Cabré i Pairet, “Trota, Tròtula i ‘Tròtula’: autoria i autoritat femenina en la medicina medieval en català”, en Lola Badia Pàmies; Lluís Cifuentes Comamala; Sadurni Martí y Josep Pujol i Gómez, *Els manuscrits, el saber i les lletres a la Corona d’Aragó, 1250-1500*, (Barcelona: Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 2016), 77-102.

²⁰ Pedro GARGANTILLA y Sandra FERRER, “Cristina de Pizán. El feminismo en la Edad Media”, en *Clío: Revista de Historia*, 197 (2018): 54-59.

²¹ Pilar Pérez Cantó, “María Zayas y su tiempo. ¿Fue María Zayas feminista?”, en Julio A. Pardos Martínez; Julián Viejo Yharrassarry; José María Iñurrítegui Rodríguez; José María Portillo Valdés y Fernando Andrés Robres (eds. lit.), *Historia en fragmentos: estudios en homenaje a Pablo Fernández Albaladejo*, (Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, UAM Ediciones, 2017), 445-456. María Pilar Queralto del Hierro, “María de Zayas, una feminista del siglo XVII”, en *Historia 16*, 353, (2005): 120-123. José María Roca Franquesa, “Ideología feminista en doña María de Zayas”, en *Archivum: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, Tomo 26 (1976): 293-311.

²² María del Carmen Sáenz Berceo, “Mary Wollstonecraft: referente feminista”, en *Revista electrónica del departamento de derecho de la Universidad de La Rioja, REDUR*, 11 (2003): 127-138. Mercedes Osuna Rodríguez, “El legado feminista de Mary Wollstonecraft”, en *Almirez*, 7 (1998): 191-206. Sandra Ferrer, “Mary Wollstonecraft: una de las primeras feministas de la Historia”, en *Clío: Revista de Historia*, 213 (2019): 42-49.

²³ María Isabel Torrente Fernández, “Algunas consideraciones sobre la figura de Hildegard von Bingen”, en *Territorio, sociedad y poder: revista de estudios medievales*, 4 (2009): 131-150. Consuelo Escribano Velasco, “Hildegard von Bingen, una excepcional y polifacética mujer del siglo XII”, en *Románico: Revista de Arte de amigos del románico*, 30 (2020): 18-27.

²⁴ Francisco Javier Sesé Alegre, “El ideal femenino en las cartas de Santa Catalina de Siena (1347-1380)”, en *Anuario Filosófico*, vol. 26, 3 (1993): 635-652. Álvaro Huerga Teruelo, “Santa Catalina de Siena, precursora de Santa Teresa”, en *Cuadernos de investigación histórica*, 10 (1986): 197-214. Montserrat Casas Nadal, “Consideraciones sobre las cartas de Santa Catalina de Siena a las mujeres de su tiempo y su recepción en España”, en *Anuario de estudios medievales*, 28 (1998): 889-910.

²⁵ Paola Giovetti, *Brígida de Suecia: patrona de Europa*, (Madrid: Palabra, 2005).

²⁶ Miriam Majuelo Apilañiz, “Teresa de Cartagena en la querella de las mujeres”, en Cristina Segura Graiño, (coord.), *La querella de las mujeres III: la querella de las mujeres antecedente de la polémica feminista*, (Madrid: Almadayna, 2011), 91-106.

²⁷ María del Mar Cortés Timoner, “Teresa de Cartagena y Teresa de Jesús: el difícil camino hacia la escritura en femenino”, en María del Val González de la Peña, *Mujer y cultura escrita: del mito al siglo XXI*, (Gijón: Trea, 2005), 131-146.

Latina,³¹ entre otras muchas. Personajes de gran importancia y relevancia para sus sociedades coetáneas y posteriores, pero que, sin embargo, no han estado – ni están aún– presentes en los planes de estudios universitarios ni en la literatura científica tradicional, con lo que ello supone de sesgo para la Historia. Gracias a lo que se ha denominado Historia de las Mujeres, en las últimas décadas estas féminas han ido entrando en esa literatura científica para mostrarnos que, efectivamente, sí que hubo mujeres que accedieron a la alfabetización, a una educación significativa y, lo que quizás es más importante y revelador, ellas mismas se convirtieron en agentes culturales al ser creadoras de palabra, de pinturas, esculturas, etc.; o bien, promotoras de ellas.

Con todo ello habría que matizar la afirmación de que la mujer en la Edad Media y principios de la Modernidad no tenía acceso a la cultura o a la educación. Con todos los trabajos que están viendo la luz se está demostrando que no fue así, sí que accedieron a ella, no todas, por supuesto, pero sí un número bastante significativo, lo que ocurría es que los investigadores no habían reparado en ellas, no les habían hecho las preguntas adecuadas a las fuentes. Una vez que se ha empezado a investigar sobre ello, los estudios nos demuestran que no fueron solo unas pocas “marginadas”, sino que el número es elevado y va creciendo conforme se van publicando estudios. Ello nos demuestra que la mujer, al igual que el hombre, podía tener ese acceso a la alfabetización y a la educación, otra cosa es que lo demostrara en un ámbito público, cosa que ocurría en más escasas ocasiones, debido todo ello a la propia sociedad patriarcal en la que vivieron. Ello no quiere decir que toda mujer noble, que tenía posibilidades, tuviera ese acceso a la cultura y a la alfabetización, que lo ejerciera y ejecutara, pero como los hombres de su mismo estamento social; ellos teniendo la posibilidad de acceder, en muchas ocasiones tampoco lo hicieron. Por lo tanto, podríamos decir que fue más un acto individual de cada persona, según su entorno y sus propias inquietudes. Sin embargo, no podemos ni debemos decir que las mujeres y hombres de la época tuvieron las mismas oportunidades, lo que sí podemos concluir es que hay que matizar esa máxima que se ha venido repitiendo a lo largo de muchos años en la historiografía tradicional de que la mujer tuvo un papel secundario y pasivo en las labores culturales de la época. Sin llegar a la influencia y al papel preponderante que ejercieron los hombres, ellas también tuvieron algo que decir y, sobre todo, que hacer al respecto.

4. La biblioteca de la I duquesa de Plasencia

Sí en nuestra crianza, como nos ponen el cambra y en las almohadillas, y los dibujos en el bastidor, nos dieran libros y preceptores, fuéramos tan aptas para los puestos y las cátedras como los hombres y quizás más agudas.

María de Zayas.

²⁸ Alicia Marchant Rivera y Lorena C. Barco Cebrián, “Santa Florentina virgen, maestra e instigadora de cultura: notas historiográficas sobre la primera poetisa de las letras castellanas”, en Pilar Pezzi Cristóbal (coord.), *Historia(s) de mujeres en homenaje a M^a Teresa López Beltrán*, vol. 2, (Málaga: Universidad de Málaga, Asociación de Estudios Históricos sobre la Mujer, 2013), 62-78.

²⁹ Louise Mirrer, “Género, poder y lengua en los poemas de Florencia Pinar”, en *Medievalia*, 50 (2018): 95-103.

³⁰ Nicasio Salvador Miguel, “El mecenazgo de Isabel la Católica”, en *Isabel la católica la magnificencia de un reinado: quinto centenario de Isabel la católica*, (Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2004), 75-86. María Isabel del Val Valdivieso, “Isabel la Católica y la educación”, en *Aragón en la Edad Media*, 19 (2006): 555-562.

³¹ Cristina Segura Graíño, “Beatriz Galindo. Ejemplo de humanista laica”, en *Miscelánea comillas: revista de ciencias humanas y sociales*, vol. 69, 134 (2011): 293-304. Pedro J. Arroyal Espigares; Esther Cruces Blanco y María Teresa Martín Palma, “Beatriz Galindo: fortuna y poder de una humanista en la corte de los Reyes Católicos”, en *Baética: estudios de arte, geografía e historia*, 28, 2 (2006): 299-324.

Dentro de ese pequeño grupo de mujeres privilegiadas a finales del Medievo que tuvieron acceso a la cultura, la educación y la alfabetización³² nos encontramos precisamente con el personaje que aquí analizamos, doña Leonor Pimentel y Zúñiga, quien llegara a ser I Duquesa de Plasencia. Gracias al inventario de sus bienes materiales y al testamento y copias que de este se conservan en nuestros archivos estatales, podemos realizar un acercamiento a la biblioteca que esta mujer noble consiguió formar a lo largo de su vida. De ella se desprenden los gustos lectores de la duquesa, así como su ferviente religiosidad, algo que no solo se corrobora gracias a los ejemplares de los que disponía en su biblioteca, sino también, de sus actividades diarias y su labor como mecenas de diferentes instituciones religiosas.³³

Además de acercarnos a los gustos e inquietudes de esta mujer, su biblioteca también nos permite acercarnos a la materialidad del libro y los gustos libresco de la época, pues gracias al inventario de bienes podemos reconstruir dicha materialidad, donde podemos constatar los gustos de la época en cuanto a los diferentes tipos librarios, sus formatos, materiales escriptorios, iluminaciones, miniaturas, encuadernaciones, etc. Todo ello, nos da una visión más clara de cómo debió de ser física y visualmente la biblioteca de Leonor Pimentel.

Sabemos que el gusto por los libros y la cultura le vino a doña Leonor por influencia de su familia, de hecho, su padre, el conde de Benavente, era uno de los mayores bibliófilos de la época, tal y como atestiguan algunas de las fuentes coetáneas. Asimismo, se contrasta ese gusto libresco de la duquesa y su mecenazgo por las letras, en otras tantas fuentes que nos hablan, precisamente, de su pasión y su protección hacia ellas.³⁴ A ello hay que sumarle que su esposo, don Álvaro de Zúñiga también poseyó una muy rica biblioteca, por lo que el linaje Zúñiga estuvo indefectiblemente unido a la cultura y las letras del momento, siendo ambos, unos grandes defensores y mecenas de ellas, más si cabe Leonor que su esposo.

La biblioteca de Leonor Pimentel estaba formada por un total de 36 libros en latín, romance y portugués, por lo que podemos deducir que la duquesa leería, entendería y estaría versada en los tres idiomas. El latín porque su educación así se lo enseñaría, al igual que el romance, cuyo idioma era el que además hablaría de forma diaria. Por otro lado, en cuanto al portugués, se entiende que, al vivir en una zona fronteriza con el reino luso, además de tener lazos estrechos con la corte y nobleza portuguesa, es lógico pensar que también dominase dicho idioma, y, además, poseyera libros escritos en ella.

En cuanto a la composición de la biblioteca esta estaba constituida, sobre todo, por ejemplares que versaban sobre todo lo relacionado con la iglesia, ya sean oficios, historias, etc.; así, según el inventario de bienes, la biblioteca de Leonor Pimentel estaba compuesta por un total de treinta y seis títulos,³⁵ de los cuales veinte y uno de ellos versan sobre asuntos religiosos, otros dos ejemplares son tratados escritos por el alfaquí de los moros de Segovia, Içá Jedith y un tratado de Diego de Valera sobre los judíos. Estos últimos, aunque no están directamente realizados por los miembros de la Iglesia o para los diferentes oficios eclesiásticos, también están relacionados con las minorías religiosas de la época. Por otra parte, únicamente encontramos un libro filosófico sobre los proverbios de Séneca, así como dos ejemplares que hablan sobre los temores y la mezquindad, ambos relacionados también con el ideal moral que la Iglesia imponía a la sociedad. Por último, dos de los libros más interesantes de los que se hace eco el inventario de la duquesa son precisamente dos ejemplares escritos por ella misma, uno que dice que es confesionario de ella y, otro, que dice que

³² Para conocer cuál era el modo de alfabetización de la época ver Elisa Varela-Rodríguez, «op. cit.», 2005, p. 59-74.

³³ Ver Lorena C. Barco Cebrián, *Mujer, poder y linaje...*, 2014, 64-65.

³⁴ Ver Joaquín González Manzanares, *La pasión libresca extremeña*, (Badajoz: Biblioteca de Extremadura, 2009). Anastasio Rojo Vega, *Documentos sobre los seis primeros duques de Béjar*, (Valladolid: Universidad de Valladolid, 2008).

³⁵ Ver anexo 1.

es donde la duquesa expresa y relaciona todo lo que lleva a cabo en su vida diaria para apartar de sí los placeres terrenales. Si consiguiéramos encontrar alguno de estos dos libros de factura de la propia noble, hallaríamos una de las fuentes más importantes para conocer al personaje, sus inquietudes, temores, deseos, así como su día a día. Esto nos hace ver toda la documentación y fuentes primarias que con el devenir del paso del tiempo se han perdido y sin las cuales no podemos reconstruir del todo la vida diaria, la historia de las mentalidades de la época, cercenando así parte de la Historia.

Estos dos últimos ejemplares mencionados, junto con el análisis de la documentación de archivo relativa a Leonor Pimentel, nos dice que esta dama noble tenía conocimientos escriturarios suficientes como para escribir ambos libros, además de para firmar de su puño y letra la documentación relativa a ella. En las siguientes imágenes podemos ver las diferentes firmas de Leonor, las cuales van cambiando con el paso de los años, al ir adquiriendo diferentes títulos nobiliarios. La primera figura corresponde a una firma autógrafa de un documento del año 1463, donde se puede leer: *Yo, Leonor*.³⁶ La segunda figura corresponde a una firma autógrafa de un documento del año 1464, donde ya se puede leer: *La condesa*.³⁷ La tercera figura corresponde a una firma autógrafa de un documento del año 1467, donde ahora se lee: *duquesa*,³⁸ haciendo referencia, en este caso, al ducado de Arévalo. Y, por último, la cuarta figura que traemos corresponde a una firma autógrafa de un documento del año 1482, donde se puede leer también: *duquesa*,³⁹ sin embargo, en esta ocasión hace referencia al ducado de Plasencia.

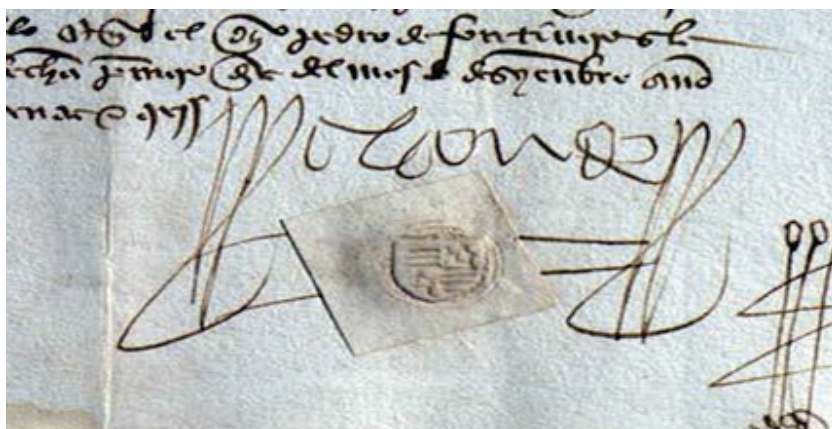


Figura 1. Firma autógrafa de Leonor Pimentel y Zúñiga (1463). Archivo Histórico de la Nobleza, OSUNA, C. 290, D.8, f. 3r. Cédula del conde de Benavente del asiento y concordia que tomó con la condesa de Plasencia sobre la villa de Mayorga por 2.000 reales de maravedís. 1 de diciembre de 1463.

³⁶ Archivo Histórico de la Nobleza, OSUNA, C. 290, D.8, f. 3r. Cédula del conde de Benavente del asiento y concordia que tomó con la condesa de Plasencia sobre la villa de Mayorga por 2.000 reales de maravedís. 1 de diciembre de 1463.

³⁷ Archivo Histórico de la Nobleza, OSUNA, C. 290, D. 7, f. 9r. Escritura otorgada por Leonor Pimentel, condesa de Plasencia, futura I duquesa de Plasencia, por la que renuncia a la villa de Mayorga a favor de su primo, Rodrigo Pimentel, IV conde de Benavente. 10 de marzo de 1464.

³⁸ Archivo Histórico de la Nobleza, FRIAS, C. 127, D. 42, f. 2r. Capitulaciones entre Leonor Pimentel, duquesa de Arévalo; Fernando de Monroy, señor de Belvís; y, Pedro de Baeza, alcaide de Trujillo, en nombre del marqués Diego, para pacificar la ciudad de Trujillo y echar fuera a Luis de Chaves y su familia, para que quedase sosiego y a disposición de los Reyes Católicos. (S.d, s.m., 1467).

³⁹ Archivo Histórico de la Nobleza, OSUNA, C. 279, D. 30, f. 3v. Libranza otorgada por Leonor Pimentel Zúñiga, I duquesa de Plasencia, a su contador para el pago del sueldo de la gente de armas de la villa de Arévalo (Ávila). 4 de marzo de 1482.

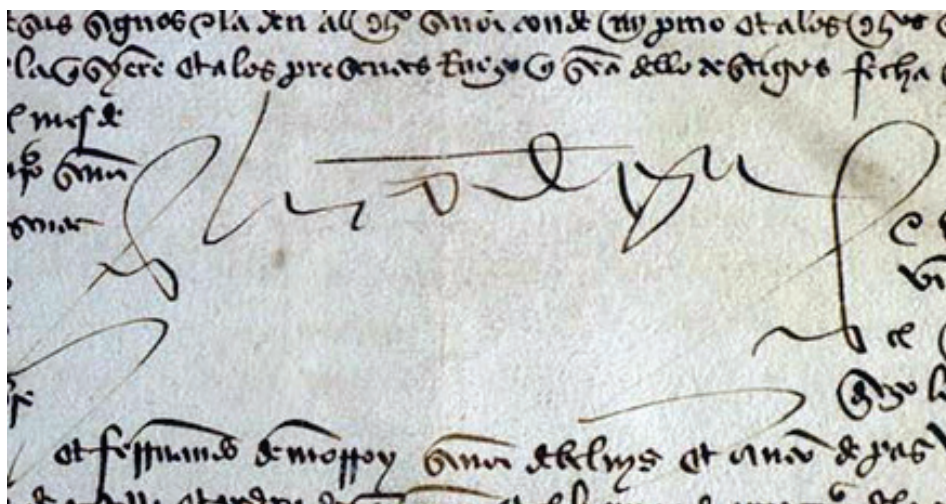


Figura 2. Firma autógrafa de Leonor Pimentel y Zúñiga, condesa (1464). Archivo Histórico de la Nobleza, OSUNA, C. 290, D. 7, f. 9r. Escritura otorgada por Leonor Pimentel, condesa de Plasencia, futura I duquesa de Plasencia, por la que renuncia a la villa de Mayorga a favor de su primo, Rodrigo Pimentel, IV conde de Benavente. 10 de marzo de 1464.



Figura 3. Firma autógrafa de Leonor Pimentel y Zúñiga, duquesa de Arévalo (1467). Archivo Histórico de la Nobleza, FRIAS, C. 127, D. 42, f. 2r. Capitulaciones entre Leonor Pimentel, duquesa de Arévalo; Fernando de Monroy, señor de Belvís; y, Pedro de Baeza, alcaide de Trujillo, en nombre del marqués Diego, para pacificar la ciudad de Trujillo y echar fuera a Luis de Chaves y su familia, para que quedase sosiego y a disposición de los Reyes Católicos. (S. d, s. m., 1467).

Figura 4. Firma autógrafa de Leonor Pimentel y Zúñiga, I duquesa de Plasencia (1482). Archivo Histórico de la Nobleza, OSUNA, C. 279, D. 30, f. 3v. Libranza otorgada por Leonor Pimentel Zúñiga, I duquesa de Plasencia, a su contador para el pago del sueldo de la gente de armas de la villa de Arévalo (Ávila). 4 de marzo de 1482.

Otro de los ejemplares curiosos que componen la biblioteca de Leonor Pimentel es un libro de formato grande, guarnecido en terciopelo negro con apliques de plata dorada y esmaltada que contienen las caras de la duquesa. De él suponemos que sería encargado por la propia Leonor y que contendría algo valioso para ella, por desgracia ni en su inventario ni en su testamento se hace referencia al contenido de dicho libro.

Relevantes son también dos ejemplares de libros de horas⁴⁰ que tenía la duquesa, dentro de la corriente de la época, donde toda mujer tenía al menos uno de estos libros⁴¹ tan utilizados en la Edad Media y la Edad Moderna, cuyos máximos exponentes y más ricos ejemplos son aquellos pertenecientes a las diferentes reinas del territorio europeo y que son harto conocidos por todos. Sin embargo, uno de los libros de hora de la duquesa de Plasencia no tendría nada que envidiarles a los ejemplares de las reinas mencionadas, pues según la descripción que se hace de él, sería uno de los ejemplares más valiosos y ricos, codicológicamente hablando. Su descripción es la siguiente: *...libro forrado en damasco morado, con su guarnición de plata dorada, las ojas negras, escrito la*

⁴⁰ Docampo y Gras nos dan una magnífica definición de los libros de horas, así como de su utilización en la época, nos hacemos eco aquí de las palabras utilizadas por estos autores: “Los libros de horas aparecen vinculados a los miembros de las casas reales y de la alta nobleza. son manuscritos de gran lujo, realizados por artistas que se sitúan a la vanguardia del arte de su tiempo...en el siglo XV la producción de libros de horas se dispara”, “El libro de horas, como libro de oraciones destinado a los laicos, tenía su clientela entre las únicas clases sociales alfabetizadas y capaces de afrontar su coste: los miembros de las casas reales, la nobleza y la emergente burguesía urbana. (...) El libro de horas servía, ante todo, para la piedad cotidiana” (...) “los libros de horas servían también como símbolo de estatus social. algunos ejemplares podían ser muy costosos y llevaban una rica decoración, que no escatimaba en materiales tan valiosos como el lapislázuli...aparecen a menudo en los testamentos, en los que solían ser inventariados junto a las posesiones más preciadas del fallecido” Javier Docampo y Samuel Gras, *Libro de horas de Carlos V*, (Madrid: BNE, 2018), 13 y 26-27.

⁴¹ Joaquín Yarza Luaces, “La nobleza hispana y los libros iluminados (1400-1470). Corona de Castilla”, en Pedro M. Cátedra y María Luisa López-Vidriero (dirs.), *La memoria de los libros. Estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América*, Tomo I, (Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004), 19.

*letra de plata blanca y horo...*⁴² Efectivamente, se trata de uno de los pocos ejemplares de los denominados como libros de horas negros. Aquí cabe plantearnos una pregunta con respecto a su origen, pues, en el inventario de bienes que se hace de la biblioteca de Álvaro de Zúñiga en el año 1468, aparece un ejemplar similar, aunque se dice que está forrado en damasco dorado, que perteneció a su primera esposa, Leonor Manrique; por lo que nos preguntamos si el ejemplar que formó parte de la biblioteca de Leonor Pimentel no sería en realidad heredado de la primera esposa de su tío y marido.⁴³

En cuanto a la materialidad de los ejemplares que componen la biblioteca, en algunos casos se especifica la materia escriptoria y en otros casos no, por lo que deducimos que en aquellos ejemplares donde no se especifica debían ser ejemplares escritos sobre papel, ya que en los que se evidencian son escritos en pergamino. Así, la materia escriptoria de siete volúmenes sería el pergamino, mientras que, del resto, un total de veinte y nueve ejemplares, sería el papel. En cuanto al formato, son pocos los ejemplares en los que se especifica el formato que tenían, distinguiendo únicamente un formato pequeño de un formato grande. Del mismo modo que, únicamente en algunos ejemplares se especifica si son escritos a mano o son impresos, para ello se utiliza la expresión “escrito a molde”, así el único ejemplar realizado con dicha técnica sería el único ejemplar, además, dedicado a temas filosóficos, es decir, Los Proverbios de Séneca. El resto, deducimos, que se tratan de ejemplares todos ellos manuscritos.

En lo que respecta a los gustos de las guarniciones, es decir, de las encuadernaciones y forros de los libros de la duquesa, responden a los propios gustos de la época, donde la mayor parte de los ejemplares estaban forrados en terciopelo o cuero morado; y, únicamente, aquellos ejemplares más ricos lo estarían en damasco, también morado o negro, como el caso del libro de horas negro aducido más arriba. A ello habría que añadir que dichas encuadernaciones se completaban con tachones de plata, en algunos casos, dorada y cerraduras del mismo material.⁴⁴

Por último, aunque se sale de lo que es la composición de la biblioteca de doña Leonor, no queremos dejar pasar la ocasión para hacer referencia también a diferentes documentos de gran importancia para la propia duquesa que se encuentran recogidos en el propio inventario mencionado. A lo que sumaremos la descripción de algunos objetos que también entroncan directamente con la forma de custodiar dichos monumentos escritos. Nos referimos a los usos y costumbres que en la época tenían sobre cómo y dónde guardar la documentación, así como los ejemplares que conformaron las diferentes bibliotecas.

Todos los libros mencionados estaban custodiados en diferentes arcas, las cuales, a su vez, estaban forradas con paños morados; y, los ejemplares en ellas contenidos, estaban, asimismo, guardados en diferentes sábanas *viejas y rotas*, según dice la propia documentación.⁴⁵ Junto con los ejemplares que componían la biblioteca se encontraban también diferentes cuadernos sueltos, algunos de ellos relativos a cantos de órgano, cuya materia escriptoria era el pergamino. Además, encontramos varias bulas, algunas descritas con bastante exactitud, probablemente porque al estar iluminadas tendrían más valor y se precisó de su descripción. Estas bulas eran relativas no solo a la propia Leonor, sino que también, algunas de ellas pertenecieron a su padre, por lo que ella también

⁴² Archivo Histórico de la Nobleza, Osuna, C. 218, D. 16. Inventario de bienes y relación de entrega de los mismos tal y como dispuso en su testamento Leonor Pimentel, I duquesa de Plasencia. 1487-1490.

⁴³ Citado en Joaquín Yarza Luaces, “La nobleza hispana y los libros iluminados (1400-1470). Corona de Castilla”, en Pedro M. Cátedra y María Luisa López-Vidriero (dirs.), La memoria de los libros. Estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América, Tomo I, (Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004), 41.

⁴⁴ Ver anexo número 1 para poder apreciar el conjunto de descripciones de los volúmenes que conformaron la biblioteca de Leonor Pimentel.

⁴⁵ Archivo Histórico de la Nobleza, Osuna, C. 218, D. 16. Inventario de bienes y relación de entrega de los mismos tal y como dispuso en su testamento Leonor Pimentel, I duquesa de Plasencia. 1487-1490.

realizó una labor de custodia y conservación de la documentación familiar. Algunas de las bulas descritas tenían hilos de sedas de colores amarillos y morados, con sellos de plomo,⁴⁶ las cuales responden a la tradición diplomática de la época.⁴⁷

5. Conclusiones

Como se puede observar con el análisis de la biblioteca de Leonor Pimentel, se trata de una colección preferentemente de gustos religiosos, acorde a los de la época,⁴⁸ donde no faltan los ejemplares de Libros de Horas, Soliloquios, ejemplares dedicados a Cantos de Órgano de diferentes festividades, vidas de Santos, libros de Milagros, *Flos Sanctorum* o, las obras de Santa Catalina. Por todo ello y por las referencias y ejemplos escriturarios que en nuestros archivos se conservan de Leonor Pimentel, podemos concluir apuntando que se trató de una mujer con una gran influencia en el desarrollo y producción de las letras, sobre todo, en territorio extremeño. Mujer que se convirtió en una gran mecenas de la cultura y las letras de su época, quizás, influenciada por la labor que realizó su padre, uno de los mayores bibliófilos de su período; además, este hecho explicaría, en parte, la gran pasión de la duquesa por las letras, así como el acceso que tuvo a las prácticas lecto-escriturarias, plasmadas y reflejadas en los diferentes documentos y libros aquí traídos.

Un trabajo todavía a realizar sobre la biblioteca de la I Duquesa de Plasencia es ver cómo se dispersó después de su fallecimiento, a quiénes legó los volúmenes que la integraban, así como realizar un rastreo de dichos materiales libresco hasta nuestros días.⁴⁹ Intentando dilucidar porqué manos pasó y si, efectivamente, podemos estudiar y analizar actualmente esos volúmenes que la conformaron. Lo cual nos daría una visión de las manos por las que pasó, y quién sabe si podríamos obtener más información sobre la propia Leonor Pimentel a través de anotaciones que pudiera realizar en alguno o algunos de dichos volúmenes. Precisamente el libro referido en su inventario como “confesionario de doña Leonor” nos daría una pieza clave para entender a esta mujer y el papel que desempeñó dentro de su familia, amigos, estatus social, así como de su participación en la vida pública del momento. Sin embargo, sabemos lo difícil que resulta que este tipo de diarios se hayan podido conservar, aunque como investigadores nunca podemos perder la esperanza de algún día poder rescatarlos de algún resquicio olvidado en algún archivo o biblioteca. Otra de las líneas de investigación que todavía está por acometer sería aquella relativa al propio origen de los monumentos librarios que conformaron la biblioteca de la I Duquesa de Plasencia, si fueron heredados, comprados, regalados...todo ello nos daría una visión y un conocimiento mucho más claro y exhaustivo de la composición y devenir de esta pequeña biblioteca de finales del Medievo.

6. Fuentes originales consultadas

Archivo Histórico de la Nobleza, Osuna, C. 217, D. 1-27. Cartas de pago; inventario de las banderas, armas, cubiertas, cinchas, sillas, etc., que el duque mandó entregar; repartimiento para la bodas

⁴⁶ Archivo Histórico de la Nobleza, Osuna, C. 218, D. 16. Inventario de bienes y relación de entrega de los mismos tal y como dispuso en su testamento Leonor Pimentel, I duquesa de Plasencia. 1487-1490.

⁴⁷ Pedro Luis Lorenzo Cadarso, “Caracteres extrínsecos e intrínsecos del documento”, en Ángel Riesco Te rrero, *Introducción a la paleografía y diplomática general*, (Madrid: Ed. Síntesis, 2004), 257-284.

⁴⁸ Joaquín Yarza Luaces, “La nobleza hispana y los libros iluminados (1400-1470). Corona de Castilla”, en Pedro M. Cátedra y María Luisa López-Vidriero (dirs.), *La memoria de los libros. Estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América*, Tomo I, (Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004), 34.

⁴⁹ Tema tratado, solo en parte, por Arturo Jiménez Moreno en su artículo, “La transmisión de libros...”, 2016, 333-348.

de Fadrique de Toledo, hijo del duque de Alba, con Isabel de Zúñiga; copia del testamento otorgado por Pedro de Zúñiga; testimonio de la entrega de los cuerpos de Gutierre y Alonso de Sotomayor para que llevaran al monasterio de San Francisco; testamento de Álvaro de Zúñiga; escrituras de poder; particiones de los bienes, muebles y raíces legados por Álvaro Pérez de Guzmán; testamento de Leonor Pimentel, segunda mujer de Álvaro de Zúñiga y declaración sobre la sucesión de su casa y mayorazgo; posesiones tomadas por los duques de su villa de Béjar (Salamanca). 1478-1486.

Archivo Histórico de la Nobleza, Osuna, C. 217, D. 61-64. Entrega de las cosas que quedaron de la duquesa, mujer que fue del duque Álvaro; mandamiento de Álvaro de Zúñiga a los concejos de las villas de sus estados para que tuvieran a su nieto Álvaro como sucesor en el mayorazgo; poderes originales de Álvaro de Zúñiga para obtener la dispensa necesaria para el matrimonio de su nieto con María su tía; testamento de Leonor Pimentel, duquesa de Arévalo y de Plasencia; codicilos de Álvaro de Zúñiga. 1487-1488.

Archivo Histórico de la Nobleza, Osuna, C. 218, D. 16. Inventario de bienes y relación de entrega de los mismos tal y como dispuso en su testamento Leonor Pimentel, I duquesa de Plasencia. 1487-1490.

Archivo Histórico de la Nobleza, Osuna, C. 3516, D. 75. Reclamación realizada a Leonor Pimentel, I duquesa de Plasencia, de ciertos bienes y joyas. (s. f.)

Archivo Histórico de la Nobleza, Osuna, C. 217, D. 82-90. Testamento de Leonor Pimentel, incluyendo inventario de bienes que dejó y la entrega que de ellos se hizo. 1487.

Archivo Histórico de la Nobleza, Osuna, C. 215, D. 16. Carta de poder de Pedro [López] de Zúñiga, [II señor de Béjar] y conde de Plasencia, a favor de Alfonso González de Toro, escribano de cámara del rey y vecino de Plasencia (Cáceres), para que pueda recibir en su nombre, como tutor que es de Leonor de Pimentel [Zúñiga, futura (I) duquesa de Plasencia], su nieta, el collar de oro, joyas, sortijas y demás bienes que Elvira [López] de Zúñiga, [(I) condesa de Trastámara] dejó a la dicha Leonor, su hija, en su testamento. 1443-1448.

Archivo Histórico de la Nobleza, Osuna, C. 340, D. 5. Documentación relativa al proceso judicial mantenido entre Isabel de Zúñiga Pimentel, [(II)] Duquesa de Alba y su hermana, María de Zúñiga, [(II)] Duquesa de Béjar, por los bienes de la herencia de su madre, Leonor de Pimentel, I Duquesa de Plasencia, entre los que se encontraban las villas de Burguillos del Cerro (Badajoz) y Capilla (Badajoz). 1492-1493.

Archivo Histórico de la Nobleza, Osuna, C. 340, D. 10. Traslado de la escritura de renuncia que otorgó Isabel de Zúñiga Pimentel, de las villas de Burguillos del Cerro y Capilla, correspondientes a la herencia de Leonor de Pimentel, a favor de Álvaro de Zúñiga, II Duque de Béjar. 1493

Archivo Histórico de la Nobleza, Osuna, C. 290, D. 7-8. Escritura otorgada por Leonor Pimentel, condesa de Plasencia, por la que renuncia a la villa de Mayorga a favor de su primo, Rodrigo Pimentel, IV conde de Benavente, a cambio de cierta cantidad de dinero; otra escritura de aprobación con juramento de la renuncia anterior; y cédula de Rodrigo Pimentel sobre la concordia que firmó con la dicha Leonor Pimentel para poner fin a los pleitos que seguían, por la que la condesa traspasó a su favor la villa de Mayorga (Valladolid). 1463-1464.

Archivo Histórico de la Nobleza, Osuna, C. 279, D. 30. Libranza otorgada por Leonor Pimentel Zúñiga, a su contador para el pago del sueldo de la gente de armas de la villa de Arévalo (Ávila). 1482.

Archivo Histórico de la Nobleza, Frías, C. 127, D. 42. Capitulaciones entre Leonor Pimentel, duquesa de Arévalo; Fernando de Monroy, señor de Belvís, y Pedro de Baeza, alcaide de Trujillo, en nombre del marqués Diego, para pacificar la ciudad de Trujillo y echar fuera a Luis de Chaves y su familia, para que quedase en sosiego y a disposición de los Reyes Católicos. 1477.

7. Anexos

Número	Título	Descripción
1	Libro Rico de Rezar	Pergamino. Guarnecido en terciopelo negro y raso, con caireles de oro y cerradura de oro.
2	Oficio de Cuaresma	Tres cuadernos de 28 hojas.
3	Libro de evangelios moralizados	
4	Libro de la Pasión y Lamentaciones de Jeremías	Papel de marca mayor. Tres cuadernos.
5	Libro de tinieblas	
6	Libro de rezar vísperas	Grande.
7	Libro de la conversión de San Pablo	Coberturas coloradas. Pequeño.
8	Libro de Soliloquios	
9	Libro de canto de órgano de la fiesta del Ángel	
10	Libro de Sermones de Santa Catalina	
11	Libro de capilla que comienza en el oficio del nacimiento de nuestro señor	Pergamino.
12	Libro de capilla que comienza bidiacan (sic)	Pergamino.
13	Libro de capilla santoral que comienza la fiesta de Santiago	Pergamino.
14	Libro de los Milagros	Pergamino.
15		Terciopelo negro con guarnición de plata dorada y esmaltada con las caras de la duquesa. Grande.
16	Libro de horas de rezar	Forrado de damasco morado con su guarnición de plata dorada. Hojas negras escrito en letra de plata blanca y oro.
17	Libro de Clarísimo sol de justicia	Pergamino. Coberturas de cuero morado. Historiado e iluminado con letras de oro.
18	Libro de la Casta niña	Coberturas de cuero morado con cerradura de plata.
19	Libro de cómo la duquesa aparta de si todos los instrumentos y placeres	Coberturas de cuero morado.
20	Libro Flos Sanctorum	Coberturas blancas viejas.
21	Libro de los Sabios. Calila y Dimna.	
22	Libro del alfaquí de Segovia, Hiça Gudili, en respuesta a uno de Fray Juan López	Coberturas de cuero morado.
23	Libro de los temores y miedos	Coberturas moradas.
24	Libro de la mezquindad de la condición humana	Coberturas datiladas.
25	Libro de lo Historia del Apóstol San Andrés	Coberturas moradas.

26	Libro de Clarísimo sol de justicia	Coberturas moradas.
27	Libro de los evangelios moralizados de todo el año	Coberturas moradas.
28	Libro de la pasión	Coberturas moradas con dos tachones de plata. Historiado con letras de oro.
29	Libro de horas	Coberturas moradas y guarnición de plata.
30	Libro confesionario de la duquesa	Pergamino. Sin coberturas.
31	Tratado de Diego Valera contra otro de fray Juan Serrano	
32	Libro de la deserción de los pecados	Nueve cuadernos.
33	Libro de proverbios de Séneca	Tablas blancas. Escrito de molde.
34	Libro del alfaquí de los moros de Segovia, Hiça Gudili	Coberturas moradas. Escrito a mano.
35	Sermón de la Pasión y Resurrección	Coberturas moradas con diez tachones. Pequeño.
36	Libro de sermones de los evangelios	Veinte y tres cuadernos. Escrito a mano.

Tabla 1. Descripción de los volúmenes que integraron la biblioteca de Leonor Pimentel y Zúñiga.

Fuente: Inventario de Leonor Pimentel.⁵⁰

8. Bibliografía citada

- Adams, Gillian. "The first children's playwright?: Hrotsvitha of Gandersheim". *Bookbird: world of children's books*, vol. 36, 4 (1998): 18-20.
- Arauz Mercado, Diana. "Imagen y palabra a través de las mujeres medievales (siglos IX-XV): primera parte: mujeres medievales del occidente europeo". *Escritura e imagen*, 1 (2005): 199-220.
- Ariés, P. H. y Duby, Georges. *Historia de la vida privada 2. De la Europa feudal al Renacimiento*. Madrid: Taurus, 1988.
- Arroyal Espigares, Pedro J., Cruces Blanco, M^a Esther y Martín Palma, M^a Teresa. "Beatriz Galindo: fortuna y poder de una humanista en la corte de los Reyes Católicos". *Baética: estudios de arte, geografía e historia*, 28, 2 (2006): 299-324.
- Barco Cebrián, Lorena C. "El poder de la dama noble en la Baja Edad Media: El caso de Leonor Pimentel y Zúñiga, I Duquesa de Plasencia". *Estudios Medievales Hispánicos*, 5 (2016): 233-262.
- Barco Cebrián, Lorena C. "El poder de la escritura en la reconstrucción biográfica de la primera duquesa de Plasencia", en Dolores RAMOS PALOMO y Víctor José ORTEGA MUÑOZ (coords.), *Biografía, identidades y representaciones femeninas: Una cita con la historia*. Zaragoza: Ediciones Pórtico, 2019, 163-183.
- Barco Cebrián, Lorena C. "Las voces de mujeres medievales a través de los testamentos y los inventarios: el caso de Leonor Pimentel y Zúñiga, I Duquesa de Plasencia", en Esther CORRAL DÍAZ (coord.), *Voces de mujeres en la Edad Media: entre realidad y ficción*. Boston-Berlin: Ed. De Gruyter, 2018, 124-134.

⁵⁰ Archivo Histórico de la Nobleza, Osuna, C. 218, D. 16. Inventario de bienes y relación de entrega de los mismos tal y como dispuso en su testamento Leonor Pimentel, I duquesa de Plasencia. 1487-1490.

- Barco Cebrián, Lorena C. *Mujer, poder y linaje en la Baja Edad Media: una biografía de Leonor Pimentel*. Madrid: Ed. La Ergástula, 2014.
- Barco Cebrián, Lorena C. "Reflexión sobre las dificultades de una compleja genealogía nobiliaria en las postrimerías del Medievo: el caso de Leonor Pimentel y Zúñiga". *Hidalguía: la revista de genealogía, nobleza y armas*, 372 (2016): 341-360.
- Beceiro Pita, Isabel. *Libros, lectores y bibliotecas en la España medieval*. Murcia: Nausicaä (Medievalia, 2), 2007.
- Bertini, Ferruccio. "Trótula la médico". Ferruccio Bertini (ed. lit.): *La mujer medieval*. Madrid: Alianza Editorial, 1991, 131-152.
- Cabré i Pairet, Montserrat. "Trotà, Tròtula i 'Tròtula': autoria i autoritat femenina en la medicina medieval en català", en Lola Badia Pàmies; Lluís Cifuentes Comamala; Sadurni Martí y Josep Pujol i Gómez. *Els manuscrits, el saber i les lletres a la Corona d'Aragó, 1250-1500*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2016, p. 77-102.
- Cabrera Muñoz, Emilio. "La fortuna de una familia noble castellana a través de un inventario de mediados del siglo XV". *Historia, Instituciones, Documentos*, II (1975): 9-42.
- Calderón, Carlos. "Mujeres, ideología y cotidianeidad en la Galicia de mediados del siglo XVI. Un estudio de caso: el testamento e inventario de bienes de la condesa de Altamira, doña Ana de Toledo". *Hispania: Revista española de historia*, Vol. 53, n.º. 184: 677-730.
- Cardini, Franco. "Dhuoda la madre", en Ferruccio Bertini (ed. lit.): *La mujer medieval*. Madrid: Alianza Editorial, 1991, 75-96.
- Casas Nadal, Montserrat. "Consideraciones sobre las cartas de Santa Catalina de Siena a las mujeres de su tiempo y su recepción en España". *Anuario de estudios medievales*, 28 (1998): 889-910.
- Castrillo Llamas, María Concepción. "El liber manualis de dhuoda: una fuente para el estudio de la educación en la Edad Media". Cristina SEGURA GRAÍÑO (ed. lit.): *La voz del silencio*, vol. 1. Madrid: Asociación Cultural Al-Mudayna, 1992, 33-52.
- Cátedra, Pedro M. y Rojo, Anastasio. *Biblioteca y lecturas de mujeres. Siglo XVI*. Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004.
- Cortés Timoner, María del Mar. "Teresa de Cartagena y Teresa de Jesús: el difícil camino hacia la escritura en femenino". María del Val González de la Peña. *Mujer y cultura escrita: del mito al siglo XXI*. Gijón: Trea, 2005, 131-146.
- Dadson, Trevor. *Libros, lectores y lecturas: estudios sobre bibliotecas particulares españolas del Siglo de Oro*. Madrid: Arco Libros, 1998.
- Del Val Valdivieso, María Isabel. "Isabel la Católica y la educación". *Aragón en la Edad Media*, 19 (2006): 555-562.
- Docampo, Javier y Gras, Samuel. *Libro de horas de Carlos V*. Madrid: BNE, 2018.
- Escribano Velasco, Consuelo. "Hildegard von Bingen, una excepcional y polifacética mujer del siglo XII". *Románico: Revista de Arte de amigos del románico*, 30 (2020): 18-27.
- Fernández, Fray Alonso, predicador general de la orden de predicadores. *Historia y anales de la ciudad y obispado de Plasencia*, 1627.
- Ferrer, Sandra. "Mary Wollstonecraft: una de las primeras feministas de la Historia". *Clío: Revista de Historia*, 213 (2019): 42-49.
- Ferrer, Sandra. *Mujeres silenciadas en la Edad Media*. Madrid: Punto de Vista Editores, 2016.
- Gargantilla, Pedro y Ferrer, Sandra. "Cristina de Pizán. El feminismo en la Edad Media". *Clío: Revista de Historia*, 197 (2018): 54-59.
- Giovetti, Paola. *Brígida de Suecia: patrona de Europa*. Madrid: Palabra, 2005.
- González Manzanares, Joaquín. *La pasión libresca extremeña*. Badajoz: Biblioteca de Extremadura, 2009.

- Graña Cid, M^a del Mar. "¿Leer con el alma y escribir con el cuerpo? reflexiones sobre mujeres y cultura escrita. Antonio Castillo Gómez. *Historia de la cultura escrita. Del Próximo Oriente antiguo a la sociedad informatizada*. Gijón: Trea, 2002, 385-452.
- Huerga Teruel, Álvaro. "Santa Catalina de Siena, precursora de Santa Teresa". *Cuadernos de investigación histórica*, 10 (1986): 197-214.
- Jiménez Moreno, Arturo. "Formación, uso y dispersión de una pequeña biblioteca nobiliaria del siglo XV: los libros de doña Leonor Pimentel, condesa de Plasencia". Natalia Fernández Rodríguez y María Fernández Ferreiro. *Literatura medieval y renacentista en España: líneas y pautas*. Salamanca: Universidad de Salamanca, Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas (SEMYR), 2012, 655-663.
- Jiménez Moreno, Arturo. *La incorporación de la mujer a la cultura escrita en el siglo XV. Análisis contextual y censo de lectoras en Aragón, Castilla y Portugal*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2023.
- Jiménez Moreno, Arturo. "La transmisión de libros de madres a hijas entre los siglos XV y XVI: los libros de doña Leonor Pimentel en la biblioteca de su hija doña María de Zúñiga". Emilio Blanco (coord.). *Grandes y pequeños de la literatura medieval y renacentista*. Salamanca: Universidad de Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, 2016, 333-348.
- Ladero Quesada, Miguel Ángel y Quintanilla Raso, María Concepción. "Bibliotecas de la alta nobleza castellana en el siglo XV". *Livre et lecture en Espagne et en France sous l'ancien régime. colloque de la casa de Velázquez*. París: Éditions a.d.p.f., 1981, 47-62.
- Lorenzo Cadarso, Pedro Luis. "Caracteres extrínsecos e intrínsecos del documento". Ángel Riesco Terrero. *Introducción a la paleografía y diplomática general*. Madrid: Ed. Síntesis, 2004, 257-284.
- Maillard Álvarez, Natalia. "Lecturas femeninas en el renacimiento: mujeres y libros en Sevilla durante la segunda mitad del siglo XVI". María del Val González de la Peña (coord.): *Mujer y cultura escrita. Del mito al siglo XXI*. Gijón: Trea, 2005, 67-182.
- Majuelo Apilañiz, Miriam. "Teresa de Cartagena en la querella de las mujeres". Cristina Segura Graiño, (coord.). *La querella de las mujeres III: la querella de las mujeres antecedente de la polémica feminista*. Madrid: Almudayna, 2011, 91-106.
- Marchant Rivera, Alicia y Barco Cebrián, Lorena C. "Santa Florentina virgen, maestra e instigadora de cultura: notas historiográficas sobre la primera poetisa de las letras castellanas". Pilar Pezzi Cristóbal (coord.). *Historia(s) de mujeres en homenaje a M^a Teresa López Beltrán*. Málaga: Universidad de Málaga, Asociación de Estudios Históricos sobre la Mujer. Vol. 2, 2013, 62-78.
- Mirrer, Louise. "Género, poder y lengua en los poemas de Florencia Pinar". *Medievalia*, 50 (2018): 95-103.
- Pérez Cantó, Pilar. "María Zayas y su tiempo. ¿Fue María Zayas feminista?". Julio A. Pardos Martínez; Julián Viejo Yharrassarry; José María Iñurritegui Rodríguez; José María Portillo Valdés y Fernando Andrés Robres (eds. lit.). *Historia en fragmentos: estudios en homenaje a Pablo Fernández Albaladejo*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2017, 445-456.
- Ortiz de Zúñiga, D. *Anales eclesiásticos y seculares de la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla, metrópoli de la Andalucía, que contienen sus mas principales memorias desde el año de 1246, en que emprendió conquistarla del poder de los moros el gloriosísimo rey s. Fernando III de castilla y león, hasta el de 1671 en que la católica iglesia concedió el culto y título de bienaventurado*. Madrid, 1796.
- Osuna Rodríguez, Mercedes. "El legado feminista de Mary Wollstonecraft". *Almirez*, 7 (1998): 191-206.
- Queralt del Hierro, M^a Pilar. "María de Zayas, una feminista del siglo XVII". *Historia* 16, 353, 2005: 120-123.
- Quesada Quesada, Tomás. "La fortuna de un miembro de la pequeña nobleza al final de la Edad Media: los bienes de Alonso de Carvajal, señor de Jodar". *Hispania*, 168 (1988): 79-101.

- Quintanilla Raso, María Concepción. "Nobleza y señoríos en Castilla durante la Baja Edad Media. Aportaciones de la historiografía reciente". *Anuario de Estudios Medievales*, 14 (1984): 613-642.
- Roca Franquesa, José María. "Ideología feminista en doña María de Zayas". *Archivum: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, Tomo 26 (1976): 293-311.
- Rodríguez Martín, Victoria Eugenia. "La mujer noble, madre y educadora en la alta Edad Media: el ejemplo de Dhuoda (s. IX)". Rosa Francia Somalo y Virginia Alfaro Bech. *Bien enseñada: la formación femenina en Roma y el Occidente romanizado*, Málaga: Universidad de Málaga, 2001, 151-180.
- Rojo Vega, Anastasio. *Documentos sobre los seis primeros duques de Béjar*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2008.
- Ruiz García, Elisa. "El universo femenino y las letras (siglos XVI-XVII)". María del Val González de la Peña (coord.). *Mujer y cultura escrita. Del mito al siglo XXI*. Gijón: Trea, 2005, 97-115.
- Sabaté i Marín, Glòria y Soriano Robles, Lourdes. "Reinas catalanas: mujeres, lectoras y protectoras de la cultura (siglos xiv-xv)". María del Val González de la Peña (coord.). *Mujer y cultura escrita. Del mito al siglo XXI*. Gijón: Trea, 2005, 85-96.
- Sáenz Berceo, María del Carmen. "Mary Wollstonecraft: referente feminista". *Revista electrónica del departamento de derecho de la Universidad de La Rioja, REDUR*, 11 (2003): 127-138.
- Salvador Miguel, Nicasio. "El mecenazgo de Isabel la Católica". *Isabel la católica la magnificencia de un reinado: quinto centenario de Isabel la católica*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2004, 75-86.
- Sánchez Prieto, Ana Belén. "La educación de la mujer antes del año 1000: ¿es Dhuoda un caso único?". *Educación XXI: revista de la facultad de educación*, vol. 13, 2 (2010): 69-94.
- Sánchez Saus, Rafael. "De los patrimonios nobiliarios en Andalucía del siglo XV: los bienes del caballero jerezano Martín Dávila". *Anuario de Estudios Medievales*, 18 (1980): 469-485.
- Segura Graíño, Cristina. "Beatriz Galindo. Ejemplo de humanista laica". *Miscelánea comillas: revista de ciencias humanas y sociales*, vol. 69, 134 (2011): 293-304.
- Sesé alegre, Francisco Javier. "El ideal femenino en las cartas de Santa Catalina de Siena (1347-1380)". *Anuario Filosófico*, vol. 26, 3 (1993): 635-652.
- Tavernini, Luciana. "Hrotsvitha de Gandersheim: el placer y la necesidad de escribir". *Libres para ser: mujeres creadoras de cultura en la Europa medieval*. Madrid: Narcea, 2000, 161-228.
- Torrente Fernández, María Isabel. "Algunas consideraciones sobre la figura de Hildegard von Bingen". *Territorio, sociedad y poder: revista de estudios medievales*, 4 (2009): 131-150.
- Varela-Rodríguez, Elisa. "Aprender a leer, aprender a escribir: lectoescritura femenina (siglos XIII-XV)". María del Val González de la Peña (coord.). *Mujer y cultura escrita. Del mito al siglo XXI*. Gijón: Trea, 2005, 59-74.
- Yarza Luaces, Joaquín. "La nobleza hispana y los libros iluminados (1400-1470). Corona de Castilla". Pedro M. Cátedra y María Luisa López-Vidriero (dirs.). *La memoria de los libros. Estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América*, Tomo I. Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004, 14-66.